

PASCUA MILITAR 2016

El Rey pide «unidad y firmeza» frente a la «embestida brutal» del terrorismo y agradece a los militares en misiones internacionales su «patriotismo, solidaridad y compromiso con la paz y seguridad»

POR segunda vez en su reinado, Felipe VI recibió el pasado 6 de enero en el Palacio Real de Madrid a los representantes de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con motivo de la Pascua Militar. «Una celebración que nos permite, a la Reina y a mí, felicitáros a todos y expresaros nuestros mejores deseos para el año que acaba de comenzar». En su discurso en el Salón del Trono, Don Felipe señaló la intensidad de los acontecimientos ocurridos durante el año 2015 y trasladó a los militares el reconocimiento de la sociedad «por vuestro ejemplo y entrega a los intereses generales».

Con uniforme de gala del Ejército de Tierra, el Rey recordó a los caídos en acto de servicio, y también a los militares y guardias civiles desplegados en misiones internacionales. «Con su labor están dando un ejemplo extraordinario de patriotismo, de solidaridad y de compromiso con la paz y seguridad de personas que les necesitan». Don Felipe se refirió a los duros momentos vividos a causa de «la embestida brutal» del terrorismo, y afirmó que «quienes en cualquier lugar atacan nuestros derechos y libertades se deben encontrar con una reacción valiente y decidida de unidad y firmeza en la defensa de nuestro modelo de convivencia», porque «garantizar la libertad y los derechos de los ciudadanos es una exigencia y una responsabilidad de nuestro Estado de Derecho».



El ministro de Defensa en funciones, Pedro Morenés, también dedicó parte de su discurso a la amenaza terrorista, e instó a poner «todo el empeño y conocimiento» para erradicarla. «España ya vivió algo semejante y pudimos vencerlo», apuntó. «Ahora es el tiempo de mantenernos firmes en la respuesta unánime, la defensa compartida y la acción coordinada con nuestros amigos y aliados, contra esa amenaza y cualquiera otra que pudiera afectarnos». Morenés puso de relieve el papel de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil como «herramienta leal y eficaz del Gobierno de la Nación para garantizar el futuro de España y del Estado de Derecho, plasmado en nuestra Constitución, y que sostiene nuestra unidad y nuestra democracia».

UNA TRADICIÓN DE 234 AÑOS

El Rey Carlos III instauró la Pascua Militar en 1782 para conmemorar la reconquista de Menorca, que los ingleses ocupaban desde 1713. Se eligió el 6 de enero porque fue en esa fecha cuando se inició el definitivo bombardeo y asalto al castillo de San Felipe, en el que se habían refugiado las tropas inglesas. Don Juan Carlos recuperó esta celebración al acceder al Trono, en 1977, y Don Felipe ha mantenido la tradición.

Los actos de la Pascua Militar 2016 daban comienzo al mediodía con la llegada de los Reyes al palacio. En la puerta de la Almudena fueron recibidos por el presidente del Gobierno en funciones, Mariano Rajoy, los ministros en funciones de Defensa, Pedro Morenés, y del Interior, Jorge Fernández Díaz, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez y el jefe del Cuarto Militar, vicealmirante Juan Ruíz Casas. Tras la interpretación del Himno Nacional y la salva de veintidós cañonazos, el Rey pasó revista a una agrupación de la Guardia Real.

Seguidamente, Sus Majestades recibieron en la Saleta de Gasparini el saludo de las distintas representaciones. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por el secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles; la subsecretaria, Irene Domínguez-Alca-



El Rey saluda al público en el patio de la Armería. A la derecha, pasa revista a la agrupación de honores después de saludar a las autoridades del Gobierno (debajo).





El Rey trasladó a las FAS el agradecimiento de la sociedad por su «ejemplo y entrega a los intereses generales»

hud, y el secretario general de Política de Defensa, Alejandro Alvargonzález. A continuación, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, de los tres Ejércitos —con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente—, de la Guardia Civil y de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas.

Las citadas autoridades y comisiones ocuparon sus puestos en el Salón del Trono, donde Don Felipe impuso condecoraciones a una veintena de militares y guardias civiles.

Finalizada la imposición, el Rey recibió de manos del JEMAD una bengala de capitán general, distintivo tradicional de mando supremo de los Ejércitos. A continuación, tomó la palabra el ministro de Defensa para hacer balance de los principales acontecimientos del pasado año.

BALANCE DE UN AÑO

Pedro Morenés se refirió a los «terribles actos terroristas que han arrebatado vidas, tanto de nuestros compatriotas como de ciudadanos de otros países». En ese sentido, señaló que esa estrategia de terror globalizado «pone en riesgo evidente nuestros valores y formas de vida». Por eso, añadió, «es tiempo de mantenernos firmes en la respuesta unánime, la defensa compartida y la acción coordinada con nuestros amigos y aliados».

Subrayó que España «es responsable de su defensa y seguridad y corresponsable con sus aliados y con las instituciones internacionales de las que forma parte». Todo ello, recalcó, ante «un enemigo común: hoy el terrorismo de todo tipo, mañana quién sabe qué otras amenazas».

Además, valoró el «respaldo político y social» obtenido con el pacto antiyihadista, «un consenso firme que permite

una acción unida, clara e inmutable de todos en una única dirección: la derrota total y sin ambages del terrorismo».

Seguidamente, el ministro dedicó unas palabras al personal desplegado en misiones internacionales y también a los caídos este año en acto de servicio: el cabo Francisco Javier Soria Toledo, en Líbano; los tres militares del Ejército del Aire fallecidos en el accidente de helicóptero al sur de Canarias el pasado mes de octubre; y los dos policías nacionales muertos en el atentado en Kabul el pasado 11 de diciembre.

Morenés destacó que «hoy nuestros hombres y mujeres velan por los intereses de España en el mayor número de operaciones desplegadas nunca de forma simultánea en el exterior». Con ello, «ponen el nombre de España en un lugar preeminente del mundo moderno». Señaló que, en sus cuatro años como ministro de Defensa, ha



Morenés: «La sociedad ha de ser consciente del trabajo que realizan diariamente sus militares por la paz y la libertad»

tenido «la satisfacción» de comprobar que «nuestros militares gozan hoy de la máxima credibilidad en el ámbito internacional». Por eso, «hoy España lidera la *punta de lanza* de la Alianza Atlántica, su más avanzado elemento de reacción: lidera una agrupación naval de la OTAN; lidera la policía aérea del Báltico y el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas del Sur de Europa, así como el mando del componente terrestre de la fuerza de respuesta de la Alianza».

En opinión del ministro, «el principal activo» que tienen las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil son sus hombres y mujeres. «Su fortaleza y virtud se fundamentan en valores como el espíritu de sacrificio, la abnegación, el compañerismo, el propio valor, el respeto a la Bandera y a los demás símbolos de la Nación y del Estado, su lealtad a la Constitución y al Estado de Derecho y, por encima de todo, su amor y entrega total a España».

Debido a que «la tarea es ingente y el sacrificio es máximo», alentó a «todos los españoles» a apoyar a los militares «moral y económicamente», para que se sientan «respetados y queridos, cuidados y reconocidos». Morenés remarcó que es «fundamental» que toda la sociedad sea «consciente del trabajo que realizan diariamente sus militares, así como de los beneficios que les aporta una de-

fensa eficaz como elemento indispensable para desarrollar permanentemente su prosperidad». Y añadió que «es necesario hacerles saber que los recursos destinados a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Civil tienen como fin disuadir las amenazas, salvaguardar su seguridad y sus derechos». En este sentido, el ministro de Defensa abogó por alcanzar un escenario de estabilidad presupuestaria «que permita, además de unas mejores planificación y ejecución del gasto, una señal clara y firme de compromiso con nosotros mismos y con nuestros aliados en materia de seguridad».



Antes de los discursos, Don Felipe impuso condecoraciones a veinte militares y guardias civiles.

MENSAJE DE DON FELIPE

Al comienzo de su intervención, el Rey agradeció a todos los militares el distintivo de los capitanes generales que le había entregado el JEMAD: «Un símbolo que acepto como un gran honor y con la alta responsabilidad que representa». Seguidamente, instó a hacer frente a la amenaza del terrorismo

yihadista con «una defensa basada en nuestra fe en los irrenunciabiles valores democráticos que abrazamos convencidos y con la determinación y el coraje por defenderlos. Porque garantizar la libertad y los derechos de los ciudadanos es una exigencia y una responsabilidad de nuestro Estado de Derecho».

Al referirse a las misiones en el exterior Don Felipe expresó «un recuerdo muy cariñoso a todos los hombres y mujeres, civiles y militares que, en este momento, lejos de sus familias y hogares, defienden los intereses de España más allá de nuestras fronteras». El Monarca hizo especial mención a la misión de Afganistán, que concluyó el pasado mes de octubre «después de 14 años de duro y abnegado trabajo dedicado a pacificar y reconstruir ese país junto a los aliados», trabajo que, a su juicio, «se ha podido desarrollar eficazmente» gracias a la «constante exigencia y compromiso de mejorar» de los Ejércitos. También recordó su visita al Líbano donde comprobó «la eficacia y la profesionalidad» que los militares ponen de manifiesto en el cumplimiento de sus misiones. «Estas cualidades y ese compromiso nos hace sentirnos muy orgullosos de vosotros, de vuestra ejemplaridad y dedicación».

El Rey subrayó el gran esfuerzo realizado por «adaptar las Fuerzas Armadas a los diferentes escenarios estratégicos que se hallan en constante evolución y en los que los riesgos son cada vez más complejos». Por eso, ensalzó la «perseverancia» del Ministerio de Defensa y de la cúpula militar en su afán por «adecuar las disponibilidades presupuestarias a las necesidades de las unidades para el cumplimiento de sus misiones y para el mejor servicio a España».

Quiso, además, señalar la «alta preparación» mostrada con la OTAN en los diferentes ejercicios llevados a cabo. Y en particular, el *Trident Juncture*, las mayores maniobras de los últimos años, que han tenido España como escenario principal. «Los resultados, altamente positivos, han dado visibilidad a nuestras Fuerzas Armadas y han puesto de relieve nuestra capacidad de liderazgo internacional», apuntó el Monarca antes de recordar que España asume este año el mando del componente terrestre de la Fuerza de Respuesta aliada y de



El JEMAD, almirante general García Sánchez, entrega a Felipe VI la bengala o bastón de mando, distintivo tradicional de los capitanes generales.

Distintivo de mando

La bengala de capitán general que el JEMAD entregó al Rey ha sido históricamente el distintivo de mando supremo en los ejércitos. Inicialmente, se usó en la antigua Esparta para transmitir mensajes en tiempos de guerra que se escribían sobre una cinta enrollada en un cilindro y que se destruían al ser leídos por sus destinatarios. Se utilizó después en el imperio romano y, tras caer en desuso, fue recuperada en España en el siglo XVI por Felipe III, en la época de mayor gloria militar de los Tercios españoles.

La pieza entregada a Felipe VI ha sido elaborada artesanalmente por el orfebre «Prieto Olite Joyeros», de León. Se trata de un cetro o bastón de madera de cerezo y plata dorada, que lleva impresos en la empuñadura los emblemas de los tres ejércitos y la Corona, junto con las divisas de capitán general; y en la contera, los cinco escudos que figuran en las Armas de Don Felipe, junto con su cifra (F VI) y la fecha de su proclamación (19 de junio de 2014). El Rey Juan Carlos también ostentó este atributo de mando. Recibió su bengala en el acto de la Pascua Militar del año 2001, cuando se cumplió el 25 aniversario de su reinado.

su primera Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad. Todo ello, dijo, «confirma una vez más a España como una nación con vocación y capacidad de liderazgo, como un socio responsable, fiable y leal con los compromisos internacionales asumidos».

También resaltó el Rey la labor de la Unidad Militar de Emergencias, siempre dispuesta a intervenir ante situaciones ocasionadas por causas naturales. «Estos días hemos visto un ejemplo claro de ello en su contribución para luchar contra la ola de incendios que ha

azotado muchas localidades del norte de nuestro país».

Don Felipe terminó sus palabras reiterando a los militares «el permanente apoyo de la Corona y de todos los españoles para que continuéis cumpliendo vuestra misión con ilusión y determinación». Momentos después, los Reyes se reunieron con todos los asistentes en el Salón de Columnas, donde se ofreció el tradicional vino de honor que puso fin a los actos de la Pascua Militar.

Víctor Hernández

Fotos: Pepe Díaz/Pool EFE